

**MOVILIZACIÓN CULTURAL DEL PUEBLO
EMBERA KATÍO DEL ALTO SINÚ**

*Kimy Pernía Domicó
Luis Angel Domicó
Efraín Jaramillo*

Bogotá, septiembre de 2001

- I. Introducción**
- II. Los embera katío del Alto Sinú, ubicación geográfica, características de su hábitat y problemática**
- III. El enfoque metodológico**
- IV. Más conclusiones y nuevos interrogantes**
- V. El mito sobre el origen del agua**
- VI. Interpretación del mito del agua por los embera katío de Karagabí**
- VII. Movilización cultural y organizativa del pueblo Embera katío del Alto Sinú**
- VIII. Comparaciones con otros mitos indígenas**
- IX. A manera de conclusión**

Noviembre 2001

I. Introducción

1. Este texto se ha venido trabajando con Kimy Pernía Domicó de la comunidad de Vegidó (río Kuranzadó) en el resguardo Karagabí y Luis Angel Domicó del río Iwagadó. Este trabajo se realizó en el marco de la investigación cultural que se había propuesto a IWGIA, la cual empezaría con los pueblos embera y más concretamente con el pueblo embera katio del resguardo Karagabí. Este es un trabajo que se truncó con el secuestro de Kimy, pues es el hombre de las ideas y el "motor" de esta investigación. Con Luis Ángel continuamos con esta tarea.

Mapa elaborado por Reichel-Dolmatoff en 1957

Todavía quedan muchos casetes grabados y sin revisar. Muchos textos no pudieron ser trabajados junto con Kimy, que es verdaderamente la autoridad en la materia.

Tampoco pudimos realizar los propósitos que teníamos de profundizar más en la problemática cultural de los embera katio del Alto Sinú, tarea que al decir de Kimy, era en estos momentos fundamental para todas las acciones del pueblo embera katio por su pervivencia.

2. Presentamos a ustedes el análisis que hicimos sobre algunos mitos de los embera katio y sobre la interpretación que hacíamos de ellos hoy. Igualmente conversamos con indígenas del pacífico (Awá) y otras regiones (Amazonas y Orinoquia), buscando similitudes, parecidos y diferencias, pues de alguna manera estos pueblos habitan ecosistemas parecidos (selva tropical).

II. Los embera katio del Alto Sinú, su ubicación geográfica, características de su hábitat y problemática social y económica

1. El pueblo embera katio¹ es un pueblo indígena de familia lingüística *karib*, originario del Amazonas. Antes del descubrimiento de América y mediante migraciones por los ríos Negro y Orinoco varios grupos de este pueblo alcanzaron las costas del Caribe. Desde allí penetraron por los grandes ríos de la actual Colombia, poblando la rica región de lo que hoy conocemos como el *Pacífico Biogeográfico*.

Con el descubrimiento de América y posterior colonización de sus territorios, este pueblo es obligado a remontarse por los ríos y dispersarse a lo largo y ancho del litoral del pacífico.

¹ *Embera*, termino que en su propia lengua significa *gente*, es la autodenominación étnica genérica de este pueblo. El nombre *katio* lo agregaron a su nombre como reconocimiento a otro pueblo indígena emparentado, que sucumbió ante los conquistadores españoles defendiendo su territorio.

2. En la actualidad los grupos embera conviven en las selvas del Pacífico colombiano (7% del territorio del país, aproximadamente 80.000 Km.²) con población negra, descendiente de esclavos cimarrones, que en el siglo XVIII buscaron refugio en estas selvas, huyendo de la esclavitud.

La actual población indígena embera katio del Alto Sinú, alrededor de 3.000 personas es uno de los remanentes de estas migraciones. Está conformado por 19 comunidades dispersas por los ríos Sinú (Keradó), Esmeralda (Kuranzadó) y Verde (Iwagadó). Algunas comunidades, por lo regular las más pequeñas, las conforman varias familias de una *parentela*. La mayoría sin embargo, están conformadas por varias *parentelas*.

Los embera katio del Alto Sinú habitan dos resguardos indígenas, Iwagado y Karagabí, con una extensión de aproximadamente 200.000 hectáreas. Estos resguardos se encuentran dentro del Parque Nacional Natural de *Paramillo* (460.000 hectáreas), ubicado entre los Departamentos de Antioquia y Córdoba al Nororiente de Colombia (Región del Caribe). Esta región es de Selva húmeda tropical y es el último relicto de Bosque Húmedo Tropical que queda en el Caribe colombiano. Hace parte del *Pacífico Biogeográfico*, reconocido mundialmente por su alta biodiversidad.

Es en en esta región donde nace el río Sinú y sus principales afluentes, que conforman la gran cuenca del Sinú (1.370.000 hectáreas), una de las cuencas más ricas y representativas del mundo, por la diversidad de ecosistemas y gran variedad de especies de fauna y flora que alberga.

3. El territorio del Parque Nacional de *Paramillo* ha sido tradicionalmente el hábitat natural del pueblo indígena embera katio, de allí que haya podido mantener cierto grado de protección y gran conservación. Decimos cierto grado, pues esta situación comenzaría a cambiar cuando a comienzos de los años 60 se inicia un proceso de colonización de familias provenientes de las tierras bajas, cuando allí se dan los desalojos masivos de campesinos para implantar en las sabanas de Córdoba los latifundios ganaderos.

Estas familias de colonos desplazados por la violencia, que necesitan sobrevivir, pero que desconocen los sistemas de uso y manejo de la selva, son las que inician la explotación maderera. En un comienzo esta explotación se hizo de forma artesanal, sin causarle daños graves al bosque. Pero cuando se introduce el uso de la motosierra, comienza una etapa de devastación que amenazaba con acabar esta selva húmeda tropical²

² Sólo para la década de los años 80, se calcula que fueron arrasadas cerca de 95.000 hectáreas de bosque en la región del Parque Natural *Paramillo*. La parte más conservada es la que pertenece a los resguardos indígenas.

Además del saqueo de los recursos madereros, esta región comienza a sufrir otros problemas que se derivan de la construcción de una central hidroeléctrica (URRA I) que alteraría gravemente los ecosistemas de la Cuenca del Sinú y que condujo a la pérdida de la „seguridad alimentaria“ de la población indígena por la supresión de la oferta ambiental natural de la cuenca (extinción del pescado). A estos problemas se suma el que esta región se encuentra entre dos frentes económicos (ganadería extensiva de las sabanas de Córdoba y agroindustria del banano en Urabá), que han sido epicentros de conflictos bélicos por disputas de control territorial entre actores armados (guerrilla y paramilitares).

Hasta el momento esta problemática económica, social y política ha cobrado la vida a cerca de 20 indígenas, destacándose entre ellos los líderes más destacados de este pueblo: Alonso María Jarupia, Lucindo Domicó y la desaparición de Kimy Pernía.

III. El enfoque metodológico

1. Con anterioridad al desarrollo de este trabajo, habíamos analizado con Kimy la situación organizativa de las comunidades embera katío y habíamos reflexionado sobre la forma de establecer una comunicación con ellas para tratar los problemas que las afectaban. Kimy había sido muy enfático en afirmar y esta convencido de ello, que era necesario recurrir a los símbolos de la cultura para establecer un diálogo fructífero con las comunidades embera katío. Pues habían sido muchos los talleres que se habían hecho con las comunidades sobre Legislación Indígena, sobre aspectos organizativos, sobre medicina tradicional, sobre control y autoridad interna, y aún sobre la cultura, pero que el resultado que se tenía de todas estas reuniones era deficiente, pues muchos años de discursos no habían contribuido sustancialmente a que las comunidades entendieran mejor su problemática, pero tampoco al fortalecimiento de las organizaciones. Pareciera entonces que veníamos hablando con otros símbolos y otros códigos lingüísticos que no le decían mucho a los indígenas y no le servían tampoco para analizar las nuevas realidades que vivían. Esto era mucho más evidente, cuando se trataba de comunidades bastante tradicionales.
2. Nos dedicamos entonces a revisar el trabajo realizado con las comunidades del resguardo Karagabí para sacar algunas conclusiones de tipo teórico y metodológico, que nos sirvieran de guía para iniciar el trabajo con otros pueblos del Pacífico.

Las reflexiones de tipo teórico y metodológico que habíamos hecho hasta entonces eran las siguientes:

- *Para los indígenas embera katío, los aspectos sobrenaturales, lo espiritual, no constituye una realidad aparte de su vida económica y social. Los indígenas*

buscan en los mitos y creencias las explicaciones para muchos hechos de la vida social. Muchos conflictos, agresiones, enfermedades y aún la muerte, son producto de transgresiones a los ordenes establecidos en su mundo cosmogónico. El Jaibaná es una especie de gran mediador entre las fuerzas de la naturaleza y la sociedad.

- *Para grupos indígenas que dependen de la oferta ambiental de sus territorios, los mitos y leyendas giran alrededor de una naturaleza rica y generosa, pues de ello depende su reproducción biológica. Los mitos se convierten así en parte importante de su vida cotidiana.*
- *Las organizaciones indígenas no han pensado lo suficiente la forma de establecer una comunicación con sus comunidades. Si bien es cierto han desarrollado algunos principios organizativos y un lenguaje para interpretar la realidad social y política que viven las comunidades, este lenguaje ha sido en gran parte un lenguaje ajeno, prestado en la mayoría de los casos de otros sectores sociales. El inconveniente más grande de este lenguaje prestado es que está colmado de conceptos e ideas que no tienen ningún referente en el mundo Embera Katío y no corresponden con la realidad que viven las comunidades.*
- *Las organizaciones por lo tanto no habían logrado “conectarse” con los sentimientos más profundos de las comunidades. Se hablaba un lenguaje que era entendido únicamente por líderes indígenas, que eran portadores de una cultura urbana.*
- *La conclusión más inmediata que sacamos para la organización indígena era que esta no había sido apropiada en términos culturales por las comunidades indígenas. Kimy recordaba aquel chiste que le habían contado en el Chocó, de que algunos indígenas llegaban a Quibdó preguntando “donde vivía la señora OREWA” (organización de los indígenas del Chocó). Esto no sucede solamente en el Chocó. Es bastante común que muchos indígenas vean a las organizaciones como algo externo a ellos y a veces como ONGs o agencias que tramitan ayudas para las comunidades, o que simplemente proveen de recursos a los indígenas.*
- *Otra serie de conclusiones que habíamos sacado de este ejercicio de mirar el trabajo con los embera katío del resguardo Karagabí, eran las siguientes:*
 - ⇒ *Que había una tendencia en los indígenas a entender la identidad cultural como algo natural, como una esencia de los pueblos que permanece inmutable a través de los tiempos. Mientras que sabemos que la identidad es una construcción política, ideológica y cultural. Es por lo tanto una construcción histórica, que se origina y se transforma constantemente a través de procesos de interacción social.*

- ⇒ *Que había también la tendencia a entender las cosmovisiones y los mitos como provenientes de un orden sobrenatural. Mientras que sabemos que los mitos no son asuntos del más allá. Los mitos tienen como base la realidad que viven las comunidades. Fueron creados colectivamente y pensadas por hombres de carne y hueso, y expresan los deseos y anhelos de los pueblos, pero también son manifestaciones de sus incertidumbres y temores.*
- ⇒ *Los mitos son formas de conocimiento que vinculan fenómenos de la vida cotidiana con la concepción del mundo y la tradición.*
- ⇒ *Los mitos se transmiten de generación a generación por medio de la tradición oral de los pueblos.*
- ⇒ *Los mitos enseñan actitudes, prácticas y valores con respecto al territorio, al medio ambiente y a la subsistencia de las comunidades. Los mitos vinculan la vida social de los pueblos con el mundo físico y cumplen una función social importante en la valoración, conservación, y apropiación de la naturaleza.*
- ⇒ *Los mitos hacen parte de la historia de los pueblos indígenas, por cuanto han orientado muchas de sus acciones en el pasado y muestran caminos para solucionar problemas del presente.*

IV. Más conclusiones y nuevos interrogantes

1. Habíamos llegado también a la conclusión de que el concepto de *cultura* había sido muy manoseado por sectores de las iglesias, por antropólogos y por los políticos, a veces también por aquellos que van a las comunidades para comercializar sus bienes. La mayoría del pueblo colombiano tiene la idea errónea de asociar la cultura indígena con vestimentas, utensilios artesanales y folclor.

Pero el inconveniente más grande es sin embargo la desvalorización que se hace de las culturas indígenas, con fines ideológicos. Una idea bastante generalizada en nuestra sociedad es que las culturas indígenas son “rezagos del pasado”. También de que son “refractarias al progreso”, de allí que sus defensores sean señalados como “apóstoles del regreso”.

2. También habíamos analizado que eso que llaman *Cultura Nacional*, no existía sino en la mente de algunos ideólogos de sistemas opresivos, totalitarios y/o racistas. Que la realidad es que en el país existían muchas culturas. Que esa idea de cultura nacional que se pregona, no daba cuenta de la gran diversidad de manifestaciones espirituales y riqueza creativa de todos los habitantes del país.
3. Pero para nosotros la conclusión más importante a la que habíamos llegado era que los indígenas no se habían puesto como los occidentales a buscarle definiciones a

sus culturas, que los indígenas vivían sencillamente su cultura y actuaban de acuerdo estas maneras de ver su mundo. Que entonces, era más importante entender esas formas particulares de mirar la realidad que tienen los indígenas, para iniciar un proceso de interlocución con las comunidades. El fin era muy claro. Queríamos encontrar el lenguaje y las ideas adecuadas para mostrarle a los indígenas como funcionaba la sociedad circundante, los peligros que venían de ella y trabajar en la búsqueda de unas formas de organización, que basadas en ideas propias, respondieran a la necesidad de hacerle frente a esos peligros a los cuales se ven abocados y a los que se avecinaban.

4. Una pregunta que nos hacíamos permanentemente era de si la cultura embera katío podría hacer emerger a este pueblo de la oprobiosa y absurda marginalidad a que había sido sometido. Ante todo mirando el efecto de demostración negativo hacia las comunidades que generaba el hecho de que aquellos embera katío del Alto Sinú, que habían sido más exitosos económicamente o eran más respetados por las culturas costeña y paisa, eran precisamente aquellos que se habían separado culturalmente de sus pueblos. Era algo similar a decir que para progresar en términos occidentales había que romper con la cultura propia. Para Kimy, que había vivido en Tierralta como comerciante, que había sido maderero, que había trabajado con el Instituto Lingüístico de Verano, esta era una pregunta clave. Este embera katío que había sido absorbido y seducido por las culturas costeña y paisa, comenzó a revisar su vida y a romper como decía *“con los otros mitos que la sociedad occidental me había metido en la cabeza”*, convirtiéndose así en el defensor más auténtico de la cultura embera katío en el Alto Sinú.
5. Comenzamos entonces a buscar aquellos elementos de la cultura embera katío que nos permitieran descubrir una identidad común, forjar una unión de las comunidades, frenar el proceso de desintegración social y cultural y despertar el orgullo de ser embera katío. Esto con la finalidad de iniciar un proceso de reconstrucción social, cultural y territorial de este pueblo en el Alto Sinú. Fue así como topamos con el mito del **origen del agua**, que al decir de Kimy *“mostraba la esencia del ser katío del Alto Sinú”*, y que si *“alguien quiere saber quienes son los katíos de Karagabí y conocer su alma, tiene que conocer este mito”*.
6. En la medida en que profundizábamos en el mito del *origen del agua*, íbamos también descubriendo los mensajes que contenía y su razón de ser. Así pudimos entender también que este mito tuvo que haber sido creado por los más antiguos embera katío, pensando en el futuro de su pueblo, haciendo conjeturas sobre lo que podría pasar, sobre lo que tenían que hacer los embera katío para sobrevivir y de cómo debían organizar su vida social para mantenerse en este mundo.

También nos mostraba este mito, cómo los líderes espirituales de este pueblo le habían gastado tanto tiempo a pensar y a interpretar su mundo y a avizorar el futuro,

como hoy los filósofos del mundo occidental le gastan tiempo a pensar sobre el futuro de la humanidad.

7. Pero estas conclusiones a su vez despertaban nuevos interrogantes. *¿Los mensajes que contienen los mitos habían sido normas sociales que de no ser acatadas acarrearían castigos?* De ser así, en muchos mitos podríamos descubrir las primeras legislaciones de los indígenas.
8. Mientras trabajábamos en el mito del *origen del agua*, también hacíamos reflexiones sobre la importancia de la cultura para el desarrollo de los pueblos. También fue así que nos encontramos con una comparación que ha sido muy útil para comprender el significado de la cultura. La comparamos con la energía eléctrica, que a semejanza de la cultura no se ve, pero si se siente y percibe, de la misma manera que vemos la luz de un bombillo. Un pueblo indígena que no posea esta energía (la cultura), porque la ha perdido por los procesos de aculturación vividos, estará a oscuras y no podrá ver con claridad su futuro.

Pero esta energía (la cultura) es en cada pueblo diferente y especial. No puede por lo tanto ser fácilmente sustituida por otra que tiene otro voltaje. Los intentos desde afuera de suministrarle esa energía a un pueblo indígena que se encuentra en procesos de pérdida de identidad, han ocasionado muchos desastres, similar a cuando a un radio de 110 voltios se lo conecta a una energía de 220 voltios. Sencillamente se funde. El cristianismo, el marxismo, el liberalismo, el capitalismo, el ecologismo tienen voltajes determinados que pueden quemar las propias redes eléctricas de los pueblos.

9. Finalmente llegamos a la conclusión de que esa energía propia, tan particular que tienen los pueblos, es la que los lleva a un resplandecimiento. De allí se nutre la imaginación y la creatividad, surge la fuerza y la unión para encarar los problemas. Un pueblo que no haga intentos por reparar todas sus "instalaciones eléctricas" (recomponer su cultura), no tendrá la lucidez para crear, imaginar y ver salidas a sus problemas y mucho menos tener la energía para unir voluntades y luchar contra la adversidad. Y si pierden la cultura y se han alienado totalmente, ilusamente podrán esperar que venga la energía y la luz de afuera.
10. Pero también hacíamos algunos paralelos del significado de la cultura para un pueblo, con el trabajo del Jaibaná. Así como el Jaibaná es el medico interno que tienen las comunidades y que trabaja en conjurar los espíritus y limpiar los males, la cultura es la medicina interna de los pueblos que genera la autoestima y ayuda a orientar a los pueblos.

Estas conclusiones nos llevaron a la decisión de que valía la pena intentar "conectarse" de nuevo con la cultura embera katío y tratar de interpretar las nuevas realidades que vivía este pueblo, a partir de lo que expresaba el mito del *origen del*

agua. O dicho de otra manera, veíamos conveniente hacer el intento de construir un escenario desde este mito, que identificara los problemas actuales y permitiera su discusión y socialización. Este camino que emprendieron los embera katio del Alto Sinú, con la fuerza y convicción de Kimy, tuvo resultados sorprendentes. A nuestro modo de ver las cosas, ellos lograron por esta vía revitalizar su cultura, dignificarla y convertirla en un motor de su resistencia.

V. El mito sobre el origen del agua³

Karagabí⁴ fue el creador del hombre y de todo cuanto existe, menos del agua. Sabiendo Karagabí la importancia que tenía el agua para su pueblo, le pidió a su padre que le enseñara a conseguir el agua. Su padre le dio una varita que al golpearla contra dos piedras, por la mitad salía un hilito de agua. No obstante su padre le advirtió que no la derrochara pues era escasa y debía alcanzar para todos. Entonces Karagabí le transmitió a los Embera que todos los días fueran a recoger el agua, muy de mañanita, que el estaría allí repartiéndola. Y así fue. Los embera iban y hacían cola con una totuma y Karagabí las llenaba. Y así fue por mucho tiempo. Karagabí no podía darles más de lo que brotaba de las dos piedras.

Así sucedían las cosas entre los embera de Karagabí, hasta que un día vieron aparecer a un indio que nadie había visto antes, trayendo agua y pescado en abundancia. La gente embera estaba sorprendida. Entonces se fueron donde estaba Karagabí y le dijeron:

“Usted es nuestro padre y creador. Usted debe saber de dónde se saca tanta agua”.

Karagabí ante el alboroto de la gente y temiendo una rebelión les dijo:

“Tengan paciencia, voy a averiguar”.

*Y así hizo. Karagabí le siguió el rastro al indio que iba derecho al cerro **Kugurú⁵**. Allí el indio abrió una puerta grande en una roca. Antes de que se cerrara Karagabí se convirtió en colibrí y se coló por ella. Una vez adentro Karagabí vio una laguna inmensa, como nunca antes había visto en su vida. En esa laguna había peces de todos los colores y tamaños. Como el indio sacó una vara para pescar, karagabí, que quería seguirle la pista hasta el final, se convirtió en pez y mordió el anzuelo. El indio sacó el pez y comenzó a golpearlo con un manduco, pero el pez no moría y el*

³ Aquí estamos presentando una versión muy resumida de este mito. Para su mejor comprensión en español se corrigió el lenguaje. No obstante tenemos las grabaciones y se piensa publicar el texto tal como fue narrado por los embera.

⁴ Es el héroe cultural de los embera

⁵ Cerro donde nace el río Sinú y que los kampuñía (blancos) llaman “Tres Morros”.

indio seguía dándole garrote. Al fin se quedó quieto y se lo llevó a la casa para ahumarlo. Cuando el pescado sintió el calor comenzó a brincar y fue allí cuando el indio se dio cuenta que se trataba de Karagabí que estaba jugando con el y salió corriendo del susto.

Karagabí entonces se convirtió en tigre y lo alcanzó. Karagabí lo “frentío de una”:

“Te voy a preguntar cuatro veces ¿de dónde sale tanta agua y tanto pescado?”

El indio dijo cuatro veces que no sabía. Entonces Karagabí le dijo:

“Te voy a preguntar una sola vez ¿me das el agua y el pescado que necesito para mi gente?”

Y el indio respondió otra vez que no. Entonces Karagabí le pregunto:

“¿Porqué mezquinas el agua, no te das cuenta que es un bien que hay que compartir? “

El indio se quedó callado y miró para la montaña haciéndose el bobo, como si la cosa no fuera con él. Entonces Karagabí, que ya estaba perdiendo la paciencia le dijo:

“Te voy a dar una última oportunidad para que respondas ¿me das el agua?”

Y otra vez el indio respondió que no. Entonces Karagabí lo agarró por el pecho y le dijo:

“Como eres mezquino te convertirás en jenzera”⁶

Es por eso que desde entonces las hormigas no pueden tomar agua y tienen que cargarla en gotas sobre el pico. El pueblo embera quedó contento con este castigo y se fueron con Karagabí a la laguna. Pero cuando llegaron al cerro no encontraron nada. Todo se había transformado en una selva muy espesa. Y en vez de la laguna había un **jenené**⁷ inmenso que llegaba hasta el cielo y oscurecía todo. Entonces fue cuando Karagabí se dio cuenta que jenzera tenía mucho poder y también quería jugar con él, convirtiendo a la laguna en un jenené. Karagabí reunió entonces a toda su gente y les preguntó:

⁶ Hormiga

⁷ Árbol grande

“¿Qué podemos hacer para derribar este jenené?”

A lo cual la gente respondió:

“No sabemos, no podemos decidir”

Entonces Karagabí ordenó que se llamara a todos y que ninguno faltara. Y que cada uno trajera hachas de piedra. Así fue que todos madrugaron y empezaron a darle hacha para tumbar al jenené. Pero el palo era muy fuerte y las hachas rebotaban. Entonces Karagabí mandó a hacer hachas más finas, que parecían de metal. Y así lograron abrirle un corte al árbol. Ya entrada la noche Karagabí decidió suspender el trabajo para reanudarlo al día siguiente. Pero al día siguiente observaron que el corte que habían hecho se había cerrado. **“Esto no puede ser”** dijo Karagabí **“empecemos de nuevo”**. Pero al otro día cuando volvieron el árbol se había cerrado de nuevo. Y así sucedió durante varios días. Entonces Karagabí llamó a los mejores guerreros y ordenó montar guardia durante la noche. Así se dieron cuenta que **bocorró**⁸ le avisaba a jenzerá de lo que estaba haciendo Karagabí y su gente y venía a sanar al jenené. Karagabí furioso lo aplastó con el pié y le dijo:

“De ahora en adelante tu tendrás que cuidar el agua”

Es por eso que el sapo vive a la orilla de los ríos y lagunas y como quedó aplastado ya no puede caminar como antes, sino brincar.

En vista de todo esto, Karagabí escogió a los hombres más fuertes de su pueblo para trabajar día y noche y cuando estos estuvieran descansando, los guerreros montaban guardia para que jenzerá no pudiera tapar el corte. Pero jenzerá que era muy astuto logro colarse por las ramas de otro árbol y le puso una varilla de piedra al corazón de jenené para que este no se cayera. Al ver Karagabí que las hachas rebotaban o se quebraban contra el corazón de jenené, mandó a hacer un hacha inmensa de oro que mandó a traer de muy lejos. Y allí sí se pudo entrar al corazón de jenené. El árbol comenzó a ladearse pero no se caía, porque jenzerá lo había amarrado con un bejuco a otros árboles.

Karagabí llamó entonces a la familia de los micos, que antes eran gente embera. Primero llamó a **zsrúa**⁹ y le ordenó que subiera al árbol y mirara que pasaba. Pero este no pudo subir mucho y se devolvió. Entonces Karagabí sentenció:

“Ustedes los zsrúa serán siempre así, perezosos”.

⁸ Sapo

⁹ El mico cotudo o berreador

Después llamó a **yerré**¹⁰. Este subió pero no pudo llegar hasta la cima, pues se entretuvo mucho en el camino. Karagabí sentenció:

“Ustedes los yerré serán siempre así, juguetones y distraídos”

Luego le tocó el turno a **mizurrá**¹¹. Pero este subió solo unos metros y se asustó. Karagabí sentenció:

“Ustedes los mizurrá serán siempre así, miedosos”

Llamó entonces a **u'nra**¹², pero esta tampoco pudo. En fin muchos animales de la familia de los micos hicieron el intento pero no pudieron. Sólo cuando le tocó el turno a la arditá, esta sí pudo cortar el bejuco, pero el árbol tampoco cayó, pues entretanto jenzará lo había amarrado con otro bejuco más arriba. Karagabí mandó a llamar a **chidima**¹³, pero este puso la condición de que tenía que tirar una fruta desde lo alto y llegar primero que ella al suelo. Y esto repetirlo por cuatro veces. Una vez repetidas las cuatro pruebas con éxito, chidima pidió un machete de 25 kilos para cortar el bejuco. Ya en lo más alto del árbol chidima gritó que todo el mundo tenía que retirarse a lo más alto de la montaña. Cuando todos se retiraron, karagabí se retiró a la cima de Kugurú y dio la orden a chidima de cortar el bejuco.

Cuando el árbol comenzó a caer se despejó el cielo y se oyó un gran estruendo. El agua comenzó a brotar por todas partes del árbol. Las ramas de Jenené cayeron sobre la montaña. Y el tronco y la raíz cayeron lejos. Donde estaban las raíces se formó el mar. El tronco se convirtió en el río **Keradó**¹⁴. Las ramas más gruesas se convirtieron en los ríos **Iwagadó**¹⁵ y **Kuranzadó**¹⁶, las menos gruesas en los ríos **Manso** y **Kiparadó**¹⁷. Jenené tenía unas flores muy grandes y redondas. Todas estaban cargadas de agua. Al caer el árbol se abrieron formando inmensas **Evazozoabaña**¹⁸, como la grande de Lórica, la de Betancí, y otras más pequeñas.

Todos los embera quedaron maravillados. Karagabí “testamentó”:

“Esto ha sido fruto del esfuerzo de todos los embera y debe conservarse así para siempre”. Yo estaré vigilando para que

¹⁰ Mico negro

¹¹ El mono machín o mico cariblanco

¹² Marteja

¹³ Mono pielrojita

¹⁴ Río Sinú

¹⁵ Río verde

¹⁶ Río Esmeralda

¹⁷ Río Cruz Grande

¹⁸ Ciénagas

esto se cumpla. El embera que no cumpla este mandato será castigado!”.

*Karagabí escogió a los hombres más firmes de su pueblo Embera y los convirtió en **zhaberara**¹⁹. Estos hombres recibieron el encargo de cuidar las ciénagas y ríos y garantizar que estén allí para beneficio de todos.*

Así fue que llegó el agua a todas partes y se llenaron los ríos, lagunas y ciénagas de peces.

VI. Interpretación del mito del origen agua por los embera katío de Karagabí

La interpretación que le dieron los embera katío de Karagabí al mito tenía los siguientes elementos:

- *El agua fue rescatada de manos mezquinas por Karagabí, para que todos los Embera la disfrutaran. Esta interpretación puede ser extendida a toda la naturaleza, que es propiedad de todos y conservarla es responsabilidad de todos. Un uso privado o aprovechamiento individual de un recurso para el enriquecimiento propio o para diferenciarse de los demás miembros del grupo, pone en peligro la seguridad del grupo y acarrea sanciones.*
- *En caso de que la naturaleza sufra un daño por la acción de los hombres, este daño debe ser reparado para restituir una situación de equilibrio entre todas las especies y restablecer el orden en la naturaleza. Karagabí estaría velando porque haya esta compensación.*
- *La caída de jenené, que en el mito es derribado por Karagabí para dar lugar a todos los cuerpos de agua (ríos, quebradas, lagunas y ciénagas), es la compensación por la mezquindad de jengerá.*
- *Jenené que es derribado necesita a su vez una compensación. El pueblo embera se identifica con jenené y es interiorizado por el pueblo embera como el principal símbolo que los representa. Volver a levantar a jenené o reconstruirlo se convierte en la tarea fundamental del pueblo embera. Reconstruir a jenené es reconstruir al pueblo embera.*
- *Si el pueblo embera es similar a un jenené, había que mirar cómo este estaba compuesto y en que estado se encontraba: ¿cuáles eran sus raíces y en qué situación se encontraban, ¿qué significaban su tronco, sus ramas y sus hojas y cómo estaban?. ¿Se encontraba este jenené en condiciones de seguir dando*

¹⁹ Guardianes de las lagunas y ciénagas

frutos? Después de muchas consultas y trabajo con los más viejos fue surgiendo la siguiente interpretación:

- Las raíces de este gran árbol, que es el pueblo embera, eran el **Territorio**, los **recursos naturales**, la **cultura** y la **organización**. Las ramas principales eran sus comunidades, las ramas secundarias eran las familias y las hojas eran las personas. Los frutos eran las nuevas comunidades que irían desprendiéndose del árbol mayor para fundar nuevos asentamientos.
- La **raíz del territorio** tenía raíces más pequeñas: la integridad, en las formas de posesión, uso, manejo y administración; su continuidad, sin áreas intermedias que no estuvieran bajo control de los indígenas. Y su extensión para albergar a la población. De la salud de esta raíz dependería el futuro del pueblo embera katío.
- La **raíz de los recursos naturales** también tiene raíces secundarias: sus aguas, sus animales, sus bosques, su diversidad de flora y fauna, etc. Del buen estado de esta raíz dependía la seguridad alimentaria y reproducción física del pueblo embera katío.
- La **raíz de la organización** tenía también otras raíces: la autoridad, la autonomía, el control social y las leyes internas. Del buen estado en que se encontraran estas raíces iba a depender el orden, la armonía y el bienestar social del pueblo embera katío.
- La **raíz de la cultura** también tenía otras raíces secundarias: La educación, la identidad, la capacidad y creatividad para seguir desarrollando su mundo en la continua interacción con las otras culturas. Del buen estado que tuvieran estas raíces, dependían la solidaridad, la reciprocidad, el trabajo comunitario y en general, el bienestar cultural y la felicidad del pueblo embera katío.
- Una vez el pueblo embera katío identificó todas las partes de este jenené, se empezó a hacer un análisis de todas sus raíces, sus ramas y sus hojas. Pues si las raíces que le daban sustento al pueblo embera se encontraban en mal estado, o aún pudriéndose, podría llegar el peligro de que este gran árbol se cayera. Pero si las ramas no eran fuertes y vigorosas podrían caerse o secarse, lo que llevaría a que se cayeran sus hojas y se marchitara el árbol.
- Con estas herramientas de trabajo se empezó a visitar a cada una de las comunidades para entablar el diálogo con ellas y hacer un “diagnóstico” sobre el estado en que se encontraba jenené. Las conclusiones a las que se llegó fueron las siguientes:

⇒ El árbol estaba enfermo de muerte y podría caerse en cualquier momento.

- ⇒ *La **raíz del territorio** estaba bastante deteriorada. Una parte del territorio se encontraba en calidad de Reserva Indígena. Esta parte estaba siendo cercenada del territorio por medio de la colonización y las vegas de los ríos que son las zonas más fértiles y aptas para los cultivos de plátano, maíz y yuca, ya no estaban bajo control de las comunidades. En el resguardo Karagabí estaba entrando una colonización para sembrar cultivos de uso ilícito. Siendo la relación socio-económica de un pueblo indígena con su territorio, fundamental para garantizar el bienestar de su población, esta relación estaba desarticulada por la explotación y comercialización de la madera y la colonización.*
- ⇒ *La **raíz de los recursos naturales** estaba pudriéndose debido a la mezquindad de unos cuantos madereros que estaban explotando este recurso sin ningún control y sin compartir los beneficios de esta actividad con la comunidad. La represa de Urrá iba a cortar de un tajo esta raíz y acabar con el pescado, la fuente natural de proteína más importante que tenía el pueblo embera katío.*
- ⇒ *La **raíz de la organización** también se encontraba en muy mal estado: no había autoridad, el Cabildo Mayor para los tres ríos era una autoridad que no era aceptada por todos. Era un cargo para el enriquecimiento propio, pues los gobernadores recibían a título personal los recursos que venían de afuera para las comunidades. No existían normas para la defensa del territorio y sus recursos, y eran las mismas autoridades, los gobernadores de las comunidades, los que “invitaban” a los madereros kumpunia para explotar la madera a cambio de un pago irrisorio. Con este tipo de autoridades era que la empresa Urrá venía negociando, a espaldas de las comunidades. No existía entonces ningún tipo de autonomía y eran las instituciones oficiales, los alcaldes y los políticos los que decidían el curso de los acontecimientos en el mundo embera katío.*
- ⇒ *La **raíz de la cultura** había sido contagiada por las enfermedades de las otras tres raíces. Si bien es cierto los embera katío de Karagabí hablaban muy bien su lengua y eran pocos los que hablaban el español, las manifestaciones propias más importantes de la cultura embera katío habían desaparecido. No había ningún rasgo de solidaridad, cooperación o reciprocidad entre los miembros de las familias. Se había originado una competencia desleal entre los líderes madereros de los ríos por los recursos forestales. Y existía una actitud manifiesta de vergüenza de manifestar su cultura.*

VII. Movilización cultural y organizativa del pueblo embera katío del Alto Sinú

1. En esta parte queremos resaltar lo fundamental de la interpretación que las comunidades embera katío hacían de su mito y el diagnóstico sobre el árbol jenené, teniendo como referente su pueblo:

- *El mito del origen del agua, es un mito creado colectivamente por los antiguos katíos y dejado como mensaje a las futuras generaciones.*
- *Este mito podía ser interpretado como la fuerza del pueblo embera katío para luchar contra aquellos que amenazan su existencia.*
- *Jenené, el árbol que al ser derribado le da el agua a los embera katío, es el que simboliza al mismo pueblo embera katío.*
- *Jenené tiene unas raíces que lo nutren y que le dan estabilidad. Las cuatro raíces principales son el territorio, la organización, los recursos naturales y la cultura. La raíz principal que fija al suelo al pueblo embera katío es la del territorio, sin ella Jenené no tendría asidero y se caería. Por medio de las raíces de la organización, de los recursos naturales y de la cultura, toma el pueblo embera katío los nutrientes para crecer y fortalecerse.*
- *Jenené está enfermo. Sus raíces vienen pudriéndose. El árbol puede secarse o caerse, de continuar este proceso de deterioro.*

2. El quehacer más inmediato que se desprendía de este diagnóstico era que era urgente hacer un plan de emergencia para erradicar los males que afectaban las raíces del pueblo embera katío. Este Plan de Emergencia lo debía financiar Urrá. Este plan sería una especie de medicina externa que podía colaborar con la cura. Pero mucha medicina externa podía acabar con las autodefensas del enfermo. La verdadera cura es la que viene de adentro, desde las mismas comunidades. El pueblo embera katío debía activar el médico interno, para colaborar con el restablecimiento de jenené. Esta medicina interna, además de colaborar con la cura de jenené, también generaría la autoestima de los indígenas, que tanta falta hace para consolidar procesos organizativos.

3. Con estas ideas iniciales se abrió un debate, que hasta el día de hoy continúa, sobre cómo fortalecer la organización y la cultura, y sobre el tipo de acciones que deben emprenderse para defender la vida del pueblo embera katío y proteger el territorio.

Este puente que se construyó desde la cultura para analizar los problemas del pueblo embera katío de Karagabí, estableció una comunicación entre los líderes y sus comunidades.

En las Asambleas posteriores, cuando se fue ampliando el escenario y se abordaron los problemas de la colonización, de la explotación maderera, de la

represa de Urrá, de la producción de alimentos, de la autonomía, de los programas de desarrollo, de la salud, de la educación, de la aculturación, del rescate de la dignidad, etc., todos los embera katío, sin distinción de ríos o de familias, comenzaron a hablar con bastante propiedad sobre sus problemas, remitiéndose continuamente a jenené y sus raíces. Aquí vale la pena destacar algunas interpretaciones que se daban:

- *A jenené y al mito del origen del agua, se estaban oponiendo otros mitos ajenos al pueblo embera katío: El del progreso y el desarrollo por medio de URRÁ, el mito de la madera, etc.*
 - *El mito del origen del agua era algo propio, era una forma de mirar las cosas del mundo embera katío desde lo propio o como lo expresara Kimy era como “quitarse las gafas que nos había puesto el kampunía, para que no viéramos bien o las viéramos (las cosas) como ellos”.*
 - *A jenené también era posible sanarlo y salvarlo agregándole nuevas raíces: una **economía propia** (fortaleciéndola, mejorándola y ampliándola). La **unidad** de los ríos del resguardo Karagabí y de todas sus comunidades. La **resolución de conflictos internos**, por medio de establecer autoridades propias y reglamentos propios.*
 - *Los programas que hacía el gobierno de Colombia, además de ser escasos, no habían contribuido a sanear las raíces de jenené. Al contrario, habían podrido con la politiquería las raíces de la organización. Los conflictos que se generaban del uso indiscriminado e irracional de la madera, habían dañado las otras raíces de jenené. Los dineros provenientes de estas actividades económicas a veces daban la impresión de que el árbol estaba bonito, pero por fuera, porque en verdad estaban pudriendo por las raíces a jenené.*
 - *Las tareas que se le presentaban al pueblo embera katío en ese momento eran las de sanear las raíces, de buscar soluciones a los problemas que estaban acabando con el pueblo, pero que era un trabajo que debía hacerse desde adentro.*
4. Una vez diagnosticado el mal estado en que se encontraba el jenené y el inminente peligro de derrumbarse, los embera katío decidieron hacer un **Plan de Emergencia** para salvarlo. Las acciones más importantes de este Plan fueron las siguientes:
- **Reestructuración del Cabildo Mayor.** Antes sólo se elegía al Gobernador Mayor²⁰ del resguardo y éste escogía a unas personas que le ayudaran a gobernar. Ahora se quería que todo el cabildo fuera elegido por la comunidad. También de que cada uno de los miembros del cabildo tuvieran una función

²⁰ Según Kimy, por lo regular “...cuando (el gobernador) estaba cansado, o no quería seguir gobernando o había recibido muchas críticas, reunía a la comunidad y delante de ella nombraba a su sucesor. Así sucedió con el viejo Misael Domicó que nombró a Eugenio Domicó y este que nombró a Simón Domicó....”

específica para cuidar las raíces de jenené. De allí surgen los cargos de **Embera Wandra** (encargado de la organización), **Dazhi Zho** (responsable de la cultura), **Drua Wandra** (responsable del territorio) y **Oi Zhibari** (responsable de los recursos naturales). Todos los cabildos menores debían tener esta misma estructura.

Posteriormente la Junta Directiva, creó el cargo de **Jenené Mayor**. Cada comunidad tenía la obligación de nombrar tres **Jenenés Menores**, que estarían bajo la responsabilidad del Jenené Mayor. Estos Jenenés tenían la función de vigilar el territorio indígena, estar pendiente de las ramas mayores (los ríos), las ramas menores (las comunidades) y las hojas (las personas). Debía velar porque las ramas no se quebraran y se separaran del tronco. También porque el tronco o algunas de sus ramas no se “torcieran”, y en general de que en las comunidades hubiera paz y armonía.

- **Asambleas de gobierno mensualmente.** Los órganos de gobierno central debían reunirse una vez al mes con los órganos de gobierno de las comunidades y otras autoridades y líderes espirituales embera katío. En estas asambleas de gobierno se legislaba y se decidía sobre lo que se iba a hacer.
- **Construcción de la casa de Gobierno Central.** Se decidió construir una casa de gobierno, desde la cual se gobernaría todo el territorio indígena. El sitio elegido para esta sede fue en las bocas del río Kuranzadó, en la comunidad de Vegidó, por ser el sitio más central. Esta casa de gobierno debía tener a semejanza de jenené, cuatro horcones fuertes que lo sostuvieran. Así el gobierno y las acciones que allí decidieran las autoridades indígenas estarían amparadas y sustentadas por su cosmovisión.
- **Desarrollo de una legislación propia.** Los líderes embera katío decían que no tenía mayor sentido tener un gobierno fuerte, si no tenían unos reglamentos que expresaran que se debía hacer y que no se podía hacer. Es decir, cuales eran los deberes de los Embera con su jenené y cuales eran los derechos que tenían cada río, cada comunidad y cada persona. En la primera asamblea se decidieron todos los órganos de gobierno. En la segunda asamblea se legisló. Las leyes más importantes tenían que ver con la forma de proteger ese gran jenené que era el pueblo Embera:
 - ⇒ La primer ley jenené que se expidió en Karagabí fue la de suspender el corte de madera con fines comerciales, pues estaba desangrando el territorio embera katío y había la necesidad de dejarlo descansar. Pero también por los conflictos internos que esta actividad generaba.
 - ⇒ La segunda ley prohibía arrendar madera del resguardo a los madereros kampunía.

- ⇒ La tercera ley tenía que ver con sanciones a todos los que violaran estas leyes internas: Decomisos de madera aserrada y castigos para aquellos embera que aserraran madera sin permiso de *Oi Zhivarí*.
- ⇒ Otras leyes que se expidieron tenían que ver con los programas que se iban a exigir a la empresa Urrá, por los daños que se le venía ocasionando a los embera. El primer programa tenía que ver con la forma de recuperar las actividades tradicionales productivas y mejorarlas. La segunda tenía que ver con la forma de sustituir la actividad maderera por otras formas productivas que no perjudicaran el territorio.
- ⇒ Pero surgieron también leyes de tipo cultural, que tenían como fin apropiarse simbólicamente del territorio embera. Todos los nombres *kampunía* de las comunidades se cambiaron por los antiguos nombres embera²¹.

VIII. Comparaciones con otros mitos indígenas

En este aparte queremos presentar de forma breve, otros mitos de pueblos indígenas de la Amazonia, del Llano y del Pacífico, mitos que también tienen a un árbol inmenso como referencia. Estos mitos guardan una estrecha similitud con el mito del origen del agua de los embera *katío* del Alto Sinú.

1. En la Amazonia peruana habita el **pueblo harakmbut**. La lengua de este pueblo no está emparentada con ninguna de las familias lingüísticas conocidas en Suramérica. No obstante tiene un mito, llamado **Wanamey**, que también, al decir de los Harakmbut es el que “expresa mejor el sentir de los Harakmbut”.

*El mito de **Wanamey** habla de un loro que portaba en el pico la semilla de un gran árbol (Wakuru²²). El loro buscaba un sitio adecuado donde depositar la semilla. Este sitio lo encontró en la vagina de una mujer virgen. Allí fructificó la semilla y desde este momento quedó fundida para siempre la vida del pueblo Harakmbut con el árbol **Wanamey**. Este árbol estaría siempre allí para proteger al pueblo Harakmbut de los peligros.*

En una ocasión que hubo un gran incendio, el árbol bajó sus ramas para que el pueblo Harakmbut pudiera refugiarse en él. Pero también todos los animales. Cuando todos estuvieron trepados en sus ramas, el árbol comenzó a crecer y crecer hasta escapar del humo que los asfixiaba.

²¹ La comunidad de Caimán se volvió a llamar *Koredó*, Totumá se volvió a llamar *Sambudó*, Caracas en *Karakaradó*, Salvajín en *Widó*, Pita en *Junkaradó*, Pulga en *Tundó*, etc. Pero también se volvieron a nombrar sus ríos por sus nombres originales: *Keradó* (Sinú), *Kuranzadó* (Esmeralda), *Iwagadó* (Verde).

²² Sorprende que dos lenguas que no están emparentadas tengan una palabra parecida para denominar un árbol grande. La palabra Embera para árbol es *Bacurú*.

Una vez pasado el incendio el árbol comenzó a botar las hojas que se transformaban en aves y bajó sus ramas para que los harakmbut y todos los animales pudieran descender de nuevo a la tierra. Durante el tiempo que duró el incendio el árbol proveyó de alimentos a todos los seres vivos que se refugiaron en él. (Esta es una versión muy comprimida del mito de Wanamey, que además tiene variaciones según los subgrupos del pueblo harakmbut).

2. Para el pueblo **awá**, en el Pacífico nariñense, los árboles también son gente awá. Los más antiguos awá hablaban con los árboles en awapit.

Los awa tienen el mito de que antiguamente había un árbol inmenso de donde salían y caían los alimentos. En una época, cuando hubo una hambruna tremenda (otras versiones hablan de que los awá, quisieron comer de todo y en forma abundante), los awá decidieron tumbare el árbol.

“...y se pusieron a tumbarlo a punta de hacha y estaban dele que dele...Algunas hachas se quebraban y las partes que saltaban por los aires se convertían en loros y paletones. Así se pasaron desde la mañanita hasta que oscurecía. Al otro día se levantaron muy temprano y fueron a seguir tumbando el árbol. Pero el árbol estaba sanito, como si no le hubieran hecho nada. Y así lo mismo todos los días. Trabajaban todo el día y se iban por la noche. A la mañana siguiente el árbol como si nada.

Una noche no fueron a dormir y se quedaron al pié del árbol para ver que era lo que pasaba. Pero no pudieron darse cuenta cómo el árbol engrosaba otra vez. Una vez le dieron parejo un día y una noche y otro día y otra noche. Ya estaba casi vencido, pero el árbol tampoco caía.

En eso llegaron la ardilla, un mono chiquito y un pilmo (un animal que vive en los árboles) y preguntaron qué era lo que pasaba. Cuando los awá contaron lo que sucedía, el pilmo se trepó al árbol y lo cortó desde arriba, porque allí había una bejuco muy fuerte que amarraba al árbol para que este no se cayera. Así fue como se tumbó al árbol grande de los alimentos. El árbol al caer hizo un estruendo tremendo y los alimentos se esparcieron por todo el mundo, por Cumbal, por Ricaurte, por Tumaco, por Barbacoas y más lejos.....” (Esta versión fue narrada a Kimy por un indígena awá de apellido Pascal)

3. Los llanos orientales son el hábitat tradicional de los **sikuani**, un pueblo indígena de habla arawak.

En la mitología Sikuaní existe el mito del árbol **Kaliawirinae**, también llamado el árbol de la comida. Este mito, aquí presentado también de forma muy resumida, nos dice lo siguiente²³:

Cuentan los más viejos, que los más antiguos sikuaní tenían que hacer largos recorridos para encontrar alimentos, pues estos escaseaban. Muchas veces tenían que “marisquiar”²⁴ día y noche para poder encontrar suficientes alimentos para llevar a sus familias.

Una vez un indígena se hallaba marisquiando de noche, pues quería buscar una comida diferente a la que estaba acostumbrado a comer. En esa noche se topó con un árbol inmenso de cuyas ramas brotaban matas de yuca amarga y dulce. De otras ramas salían matas de plátano, piña, ñame, ají, chontaduro, mango y toda clase de alimentos conocidos. Había incluso alimentos que eran desconocidos para él.

El indígena que se llamaba Kutsi regresó a la comunidad y se guardó el secreto de lo que había descubierto. Pero eso sí, iba todas las noches al árbol y se saciaba de comer. No quería compartir nada con la comunidad, a pesar de que había alimentos para todos.

Así pasaban los días y la gente se extrañaba por la actitud de Kutsi, que salía todas las noches y regresaba al amanecer siempre lleno y gordo. Una noche, mientras Kutsi dormía, le encontraron un pedazo de un alimento que no conocían y que tenía un olor muy dulce y penetrante.

“Hay que seguirle el rastro, pues esto está muy raro” , dijeron.

Una noche llamaron a la lapa para que lo siguiera y así fue que descubrió a Kaliawirinae, el árbol de la comida.

Al día siguiente lapa se reunió con la comunidad y contó lo que había visto y explicó el origen de los alimentos de Kutsi. Allí mismo decidieron ir todos a derribar aquel árbol maravilloso. Pero esto no fue fácil. Duraron muchos días y muchas noches haciéndolo. Cuando por fin lograron derribarlo, todos los hombres y animales se abalanzaron sobre él para recoger los frutos y semillas que habían quedado esparcidos por todas partes. Y fue así como se repartieron por toda la tierra los alimentos.

²³ Esta versión proviene de la comunidad de Santafé en Cumaribo, Vichada. Tomada de una narración de Hernando Sánchez

²⁴ En otras regiones del Llano dicen “mariscar”. Aunque es en español, este término lo utilizan mucho los indígenas de los Llanos orientales como sinónimo de los recorridos que hacen para recolectar frutos, animales o pescado.

Esto sucedió por los lados del cerro Autana, que queda en el Vichada. Hasta ese sitio fue que llegaron los sikuani de Cumaribo. Los indígenas llegaron a las comunidades con las semillas de yuca, ají, pijiguao, etc. y se pusieron a sembrarlas.

4. Pero esta lógica de comparar a la naturaleza con las personas se puede encontrar también en otras comunidades campesinas, por ejemplo de aquellas **comunidades ribereñas**, para las cuales los cuerpos de agua son la fuente de vida y alimentación. Veamos una visión que nos daba un pescador del Sinú sobre su río:

“El río Sinú es como el ser humano. Nace de dos piedritas que chocan. Al comienzo es sólo un hilito. Después comienza a rodar montaña abajo como si estuviera gateando. Más tarde de peladito, comienza a jugar. Se vuelve borrascoso y pendenciero, cuando ya mocito se casa con todas las quebradas que se le atraviesan. Con los años llega a las sabanas de Córdoba y comienza a procrear y darle vida a todo lo que lo rodea. Las ciénagas son sus hijas. Ya de viejo se vuelve muy tranquilo y anda despacio. Por donde pasa esparce sabiduría. Está lleno de leyendas. Por las tardecitas recuerda los cantos de los indios embera que conoció de niño. Después, ya cansado de tanto andar, se desvanece en el mar Caribe. Por eso es que yo digo que el río Sinú se parece a los hombres”.

IX. A manera de Conclusión

1. Al comienzo de este texto hablábamos de que hay una tendencia de muchos indígenas a ver la identidad cultural como algo natural, fijo, casi inmutable y que por lo tanto esta identidad estaría al margen de los acontecimientos históricos. De allí se deduce de que lo importante y la tarea del momento sea recuperar esa identidad perdida que ha sido olvidada o ha sido encubierta por otras formas de identificación.
2. Por otro lado también observamos como los indígenas por medio de sus organizaciones han venido construyendo otro tipo de identidad basada en su historia particular de discriminación racial y cultural. En este sentido se han venido uniendo e identificando con otros sectores que también han tenido vivencias y experiencias similares de opresión cultural. De esa manera se ha venido forjando una nueva identidad, esta vez más amplia y ligada a lo político. Y es una identidad construida desde las organizaciones indígenas. No es por lo tanto una identidad “natural” sino política. Es una identidad que une a conglomerados sociales sin excluir o eliminar las identidades primarias particulares de cada sector.

3. Los Estados neoliberales rechazan el pluralismo cultural como fundamento de un régimen democrático y recurren cada vez más a políticas integracionistas.
4. Para completar el cuadro también existen tendencias integracionistas dentro del campo popular, más de sectores de la izquierda tradicional, que habla de que no es necesario rescatar o recuperar o descubrir identidades ocultas de los pueblos, sino unificar voluntades con todos los oprimidos para movilizarse contra sus opresores. Se apela entonces a que la identidad propia debe estar subordinada a la identidad política.
5. Nosotros consideramos que la identidad propia es la fuerza primaria para la movilización de un pueblo indígena. En esto el pueblo embera katio del Alto Sinú nos ha dado un ejemplo muy valioso. Lo importante a nuestro modo de ver las cosas es que estas identidades particulares de los indígenas no sean esgrimidas para aislarlos de otras identidades más amplias, pues su misma existencia como pueblos y culturas depende precisamente de la capacidad de unirse con los otros oprimidos. O en frases de Abadio, *“(....) la cultura propia es el fundamento del autoconocimiento de las comunidades indígenas. Sin ella no hubiera sido posible levantar nuestras organizaciones y comenzar a construir un proyecto político, autónomo, sólido, y coherente, que esté además de acuerdo con nuestras necesidades...(....) y las de otros sectores oprimidos.....”*

En esta entrevista hecha a Abadio hace más de 10 años y publicada por el Magazín Dominical del Espectador, Abadio curiosamente también recoge la idea del árbol, esta vez para personificar la cultura: *“(....) la cultura es para nosotros como un árbol mágico que hunde sus raíces en nuestra historia, para extraer de la memoria colectiva de nuestra gente la savia maravillosa que nos nutre y nos hace retoñar de nuevo. Por eso no nos hemos acabado....”*